

Además D. Pedro Tomás Martínez, médico, natural de Tobarra, consiguió la administración y mayordomía de la colecturía general del subsidio, excusado, décima, costas de hoja y demás de la catedral, para lo que con su mujer D Luisa de Tapia, hipotecó una casa en la plaza mayor de Tobarra, un oficio de regidor perpetuo de los 8 de la villa (en cabeza de D. Alonso de Castro Bernal), una heredad en el campo de las Chozas, junto a la venta de Villegas, 2 horas de agua del hilo de la huerta de abajo, de 13 en 13 días, aparcero junto con D. Pedro Mateo Carcelén, D. José de Carcelén y otros, un huerto cercado con una hora de agua (junto al camino de Murcia, huertos de Juan Ramos y D<sup>a</sup> María Ángel de Guevara viuda de D. Juan Bienvenida), un cercado de 44 tahullas en la huerta, en la Artesilla (junto al mismo camino y tierras de su hermana D María Tomás, Juan Lorente y D<sup>a</sup> Juana de Alfaro y Mendoza, señora de Balazote), un viñedo sin riego junto al anterior (linde herederos de Jusepe Ruiz y D. Alonso de Guevara), más 4 casas en Murcia, 40 tahullas de morerales y frutales en la huerta de ésta (Albatalía, Nelva y Puente del Moro), un oficio de procurador y 5 censos.

Hicieron otras gestiones en Albacete: D. Martín de Molina, racionero de la catedral y vecino de Murcia, apoderó al licenciado D. Alonso Cano, vecino de Albacete, para cobrar 225 reales a Martín López Pastor y Ana Susana, vecinos de la misma; de Casas de Ves, pues Martín Toribio de Pedraja, canónigo de Granada, apoderó a D. Francisco Ferro Verdín, canónigo de Murcia, para administrar 2 beneficios simples y una capellanía en Casas de Ves<sup>23</sup>; y de Almansa: el licenciado D. Diego Martínez Salcedo, beneficiado y cura de Espinardo, natural de de Bonete, apoderó a D. Pedro Guitarte, presbítero vecino de Almansa, para pedir una copia del testamento del licenciado D. Miguel Ibáñez, presbítero comisario de la Inquisición y capellán del supremo consejo de 12.4.1673, por el que fundó vínculo y patronato, pero todas ellas hechas a distancia, desde Murcia, pues en ésta estaba el obispo de la diócesis y sus oficiales de la curia, en torno a los que giraban los diezmos y colaciones de beneficios eclesiásticos.

Otros manchegos transportaron vino a Murcia: Bernardo Juan, de Murcia, apoderó a Martín Jiménez, carretero de Mahora, para comprar vino con 100 ducados y llevarlo; José Lauria, de Murcia abastecedor de nieve, apoderó a Alonso Donate, del Quintanar del Rey estante en Murcia, para comprar vino en Quintanar y Jusepe Esteban abastecedor apoderó a Benito y Miguel Clemente, de Mahora, y a Juan Picazo, Miguel de Aroca

<sup>23</sup> AHPM, Not. Peinado (escribano municipal) 1.820/187, 232-41, 213 y 193; 29.8, 17.10, 25 y 17.9.1684.